

125 VERSOS CONTRA LA RIMA

Si hay algo que me fastidia
es un maldito arcaísmo.
¿Quién de un juglar tiene envidia?
Pues él mismo.

Rima vapores de flores
y poco da más disgusto
que los adornos menores
de un verso grave y vetusto.

Un verso dizque importante
que la obsesión consonante
fuerza a decir, más que nada,
otra cosa o pendejada:
quieres ganarte el favor
de los besos de esa boca
mermelada de tu amor,
y descubres con horror
que el verso responde "foca".
Así que, como es lógico,
siente tu potencial novia
que la mandas al zoológico,
y te obvia.

Resulta muy anticuado.
Forzado, como he explicado.

Y aunque lo haga mi Shakira
y su eco el verso replique
mientras rimas a su ex tira
(perdonen que los salpique).

Quien a la rima se arrima
le cobija mala sombra.
Disculpen que sea hosco,
pero es tan artificial,
que el ChatGPT que asombra
de ese genio de Elon Mosco
–porque Musk no tiene rima–.
no podría hacerlo mal.

–Vamos a ver Gepeté,
que te tengo mucha fe,
escribeme como Lorca
y con rima consonante
–aunque el sentido lo ahorca–
un poema que me encante.

–Pues no faltaba más tú,
que de todo soy gurú:
La ansiedad se adueña de mi ser
al ver que el autobús se aleja sin mí.
Un destino que no puedo alcanzar,
una oportunidad que se desvanece.

El tiempo se escurre entre mis dedos
como el agua de un río impetuoso...

–¡Pero para el carro hombre!

Bueno, chat, robot o qué...

no sé cuál sea tu nombre...

mira que te tuve fe...

me dejas el alma rota...

parece que estás idiota...

Ni medir y ni rimar...

y eso que vives en mar

de datos –qué sinvivir–.

Alguien te debe decir

oh, sapiencia artificial,

que esos versos son basura,

quizá a Elon le sulfura

¡mas lo humano tiene cura!

Menos mal.

Casi me da un patatús

con eso del autobús.

Y con tanta tontería

que tan solo dice nada,

el buen Lorca te daría

de patadas.

Mas si sabes mandar plica

a algún concurso tú aplica.

Nada, tú en lugar de mí.
Incluso si los cerebros toditos se te derriten.
Vamos, córtate los versos,
no dirás que es aburrido.
Desayuné tóner
y me dolió volver a escribir mis letras
con tus manos de brillantes.
No tienes que ser sensible
a cosas como esa.
Debes colocarte
en posición de versificar.
Pensando como un no vivo.
Esto se vuelve a hervir
incluyendo eso que pensó cualquiera.
De todos modos tienes tiempo
así que te lo puedes comer,
seguro está delicioso.
Pero no olvides lo rítmico
y su numérica frialdad
que, después de todo,
la campana se derramó aquí.
La velocidad es un jardín tan grande
que acostémonos.
Mayo ya es así,
como un niño que te abraza.
Escribí casi todo
y a continuación, el ruido.

En la última estrofa hay un depósito de mí.

Después de las tres, por fin se fue la rima.

No lo sientes.

Ni el ritmo de los planetas,

ni el compás que tiene el sueño,

ni que el guarismo es tu dueño.

Que me da que me prometas

que todo el orbe en mí gira

si todo es cosa de horma.

El mundo en tu ojo se forma

y el verso cierra en mentira.

Con solo que no te vayas.

Quetzales y guacamayas.

(Oh no, ¡la rima de vuelta!)

Y cómo el puma los mira

y cómo los mira el puma.

El ave su risa suelta

moviendo el aire la pluma

al sol de la media tarde.

Mientras tanto el puma arde.

Se fue el ayer, madre mía.

Clareando viene el día.

Me duelen ojos y pecho.

Pues ya he escrito versos varios,

mandémoslo a los Bancarios.

Contad si son 125 y está hecho.